CAPÍTULO IV

EL ACERTIJO DEL RECONOCIMIENTO DE NEVERDEEN EN CONTRASTE DE LAS TEORÍAS DE HONNETH Y TAYLOR

Nelson Lay Raby

Doctor en Sociología, Universidad Nacional Andrés Bello. Correo electrónico: nelson.lay@unab.cl.

Margel Parra Fernández

Universidad de la Costa. Doctoranda en Psicología. Correo electrónico: margel.alejandra@gmail.com.

Marcela Rodríguez Borbarán

Magíster en Administración de Empresas. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Correo electrónico: marce.borbaran@hotmail.com.

Resumen

En esta investigación se busca hacer una reflexión teórica con el fin de (III) describir la posición de Jan Neverdeen (posición de avanzada y con un trasfondo de globalización) en torno a lo que ha denominado el “acertijo del reconocimiento”. La metodología a la base de este capítulo se enmarca en el paradigma cualitativo bajo el tipo de investigación documental de revisión bibliográfica con un análisis interpretativo del fenómeno del “reconocimiento”. Como resultado se presentará el análisis interpretativo de los documentos revisados y referencias bibliográficas en torno al fenómeno del reconocimiento y la descripción del hibridismo, idea central en el pensamiento de Neverdeen. Posteriormente, se verá –resumidamente– que no obstante el concepto de reconocimiento ha sido cada vez más habitual en el discurso político y sociológico, no es una fórmula única y que los diversos tratamientos que ha recibido no son del todo compatibles entre ellos. Se presentarán la postura de Honneth (IV) y Taylor (V). Finalmente se presentarán discusiones y conclusiones respecto de cómo el planteamiento de Neverdeen tiene algún acople (VI y VII) en las teorías de reconocimiento mencionadas anteriormente.

Palabras clave: hibridismo, multiculturalidad, reconocimiento.

THE RIDDLE OF THE NEVERDEEN RECOGNITION IN CONTRAST TO THE THEORIES OF HONNETH AND TAYLOR

Abstract

This research seeks to make a theoretical reflection in order to (III) describe the position of Jan Neverdeen (advanced position and with a background of globalization) around what he has called the “puzzle of recognition.” The methodology at the base of this chapter is part of the qualitative paradigm under the type of bibliographic review documentary research with an interpretive analysis of the phenomenon of “recognition.” As a result, the interpretative analysis of the reviewed documents and bibliographic references about the phenomenon of recognition and description of hybridism, a central idea in Neverdeen’s thinking, will be presented. Subsequently it will be seen - in summary - that despite the concept of recognition has been increasingly common in political and sociological discourse, it is not a unique formula and that the various treatments it has received are not entirely compatible with each other. The position of Honneth (IV) and Taylor (V) will be presented. Finally, discussions and conclusions will be presented regarding how Neverdeen’s approach has some coupling (VI and VII) in the recognition theories mentioned above.

Keywords: hybridism, multiculturalism, recognition.

Este capítulo es resultado de un proyecto de investigación terminado.

Introducción

Existen múltiples teorías del reconocimiento: Ricouer, Kymlicka, Tully, Marion, entre otros pero tal vez las tres teorías más ricas y complejas (Thompson, 2006) sean las de Charles Taylor, Axel Honneth y Nancy Fraser, cada una de estas teorías posee principios normativos y una gran incidencia en aplicaciones más prácticas, por ejemplo, en la filosofía del derecho, es decir, de una forma aun más aplicada en el ejercicio del derecho (en las naciones que se rijan por él). Cada una de las diferentes teorías de reconocimiento aporta un punto de vista y enfatiza algún aspecto del reconocimiento, incluso una teoría de cómo ese reconocimiento se debe dar (lo normativo), en cuál plano o esfera y en qué condiciones. Por ejemplo, el texto más influyente (Thompson, 2006) respecto a Teoría del reconocimiento es el de Charles Taylor (Taylor, 1994), en el cual

se plantea en el año 1992, cómo se debería dar el reconocimiento civil de ciudadanos en la ciudad canadiense de Quebec, en relación al uso y aprendizaje del idioma francés (en empresas y escuelas correspondientemente), es decir, contextualiza las condiciones de aparición del reconocimiento. Un aspecto que ha sido problemático en relación con la teoría del reconocimiento es la creciente e incesante globalización, la que desdibuja los límites de conceptos que otrora eran fijos: estado nación, cultura, conformación de sí mismo, etc. Es en específico en este punto, el de la globalización, que las ideas de Jan Neverdeen pueden ser de utilidad, pero no sin antes compararlas con las teorías más elaboradas y complejas: Taylor y Honneth, por ver si presenten algún punto en común o potencial aporte. Es por ellos que esta investigación busca hacer una reflexión teórica de la posición de Jan Neverdeen en torno a lo que ha denominado el “acertijo del reconocimiento”

Fundamentación teórica

El acertijo del reconocimiento de Neverdeen

Jan Neverdeen Pieterse aborda en un capítulo de su libro “Globalization & Culture, Global Mélange” (Nederveen Pieterse, 2020) lo que denomina el “acertijo del reconocimiento y la reacción antihibridista”. La idea principal detrás del hibridismo es que es algo ya común a todos nosotros, y que todos estamos compuestos por elementos culturales que se han mezclado, y en cierto modo todos somos huellas a través de diversos lugares y en forma de identidades. Esto iría más allá de la idea de clasificar las experiencias de una forma cosmopolita y extraordinaria y se sostiene que este tipo de experiencias se han convertido en algo habitual y ordinario (Neverdeen, 2004).

El autor Neverdeen (2004), propone que se debe resaltar lo híbrido y constata que esta exaltación ha estado largamente ausente dentro de la forma de panorámica de observar las distintas categorías sociales y en las formas de visualizar lo multicultural.

Entiende también que el hibridismo no es algo que él haya inventado:

...no es obvio porqué el término “hibridismo” se ha quedado pegado como el título general para estos tipos de fenómenos (culturales). Como palabra apareció en el siglo XIX (Young 1995:6). En francés *bricolage*

ha sido un término común; mezcla, fusión, unión son otros términos y matices con largos lineamientos de los términos cuasi-científicos hibridismo. Mezcla juega un papel en la agricultura (mezcla de cultivos), cocina (ingredientes), tejeduría (tejidos), sanación (hierbas, métodos), arte (géneros, materiales), moda (estilos) etc... (Neverdeen, 2004).

No obstante, no pertenecerle la autoría de la idea hibridista, si la defiende tenazmente contra los argumentos antihibridistas. De acuerdo con los argumentos antihibridistas, el hibridismo es poco auténtico y el multiculturalismo muy liviano. Por eso Neverdeen examina estos argumentos para detallar la perspectiva hibridista, y resaltar la profundidad histórica que le faltan a los detractores del hibridismo. Así es como dedica buena parte de su capítulo a la *longue durée* y propone múltiples capas históricas del hibridismo.

El hibridismo sería algo que ha existido a lo largo de la historia, con variabilidad en la intensidad con que se manifiesta, pero lo que se debe atender particularmente es la política respecto a los límites.

La tesis que sostiene Neverdeen es que se “es muy proclive socialmente a la fetichización de los límites” (Neverdeen, 2004). Lo que se ha esencializado son los límites, y no se ha entendido que existe un hibridismo que ha variado en el transcurso del tiempo y para diferentes culturas conformando así diferentes patrones de hibridismo. Así llegamos a la centralidad del argumento pro-hibridismo: que problematiza los límites.

Se debe problematizar los límites, puesto que, no obstante, uno los tome como dados, estos están contruidos en un *bricolage* que se ha improvisado a veces de formas insospechadas, como en el caso de Howe (1998), mostrado por Neverdeen (2004), donde se describe como el afrocentrismo deriva de múltiples demandas y métodos con orígenes europeos.

No propugna el autor respecto a la desaparición de los límites, sino que entiende que estos seguirán existiendo porque tienen asociada una emoción a la base, cumplen una función en la vida social y están relacionados con el poder. Más que pensar el hibridismo como una forma ideológica, como una herramienta de control de las elites burguesas, Neverdeen piensa que “el flujo de nuestro tiempo es tal que la contingencia

de los límites es hoy, a través de las clases, una experiencia más común que nunca”. (Neverdeen, 2004).

Así, el hibridismo como perspectiva implicaría afirmaciones en el plano empírico, teórico (como herramienta analítica) y normativo (como una forma de crítica a los límites y de cómo se puede valorar las mixturas en ciertas relaciones de poder y contextos).

Con respecto a la idea de reconocimiento, Neverdeen reconoce que se ha producido recientemente una apertura a las políticas de la diferencia, constituyéndose en una meta normativa el cambio a esta perspectiva de diferencia y reconocimiento. No obstante, esta nueva meta trae aparejado nuevos problemas:

... ¿cuál es la relación entre identidad y clase y entre reconocimiento y justicia social? ¿Qué hay del reconocimiento de la más pronunciada diferencia de todas, la brecha del desarrollo mundial? Esta indagación se focaliza en la pregunta de acerca de que cuando reconocemos a “otros” ¿de acuerdo con qué límites reconocemos a estos “otros”? ¿Cuándo reconocemos diferencia, qué hay de las “diferencias internas”? ¿Qué hay de aquellas diferencias que están entre categorías e identidades combinadas? ¿Hasta qué punto es el reconocimiento una función de las categorías de conocimiento y marcos cognitivos disponibles en los cuales uno mismo y otros son identificables y reconocibles? ¿Puede ser que el reconocimiento es un ejercicio en reproducción, reciclando las categorías en las cuales las relaciones sociales existentes han sido codificadas mientras se estiran sus significados? (Neverdeen, 2004, p. 219).

Estas son algunas de las múltiples interrogantes que se formula inicialmente para llegar a su forma de entender el reconocimiento. El reconocimiento referiría a una voluntad pública o socialmente válida de afirmar las diferencias como son percibidas (Neverdeen, 2004). Pero aparejado a esto aparece su sospecha de que habría diferencias que tal vez no son percibidas, puesto que habría límites de identidades que no obstante existir no estarían dibujadas en los mapas sociales y culturales.

Su propuesta de reconocimiento apunta a que el movimiento general del hibridismo y lo que se desprende él (no obstante, su dificultad de ser mapeado) ayude a reconocer

el límite y la contingencia de otros tipos de mapa, a poder reconocer la liminalidad, lo intersticial en los límites y que esto sea colectivamente consciente.

El reconocimiento a juicio de Neverdeen ha pretendido con anterioridad "...estirar o reevaluar los límites sociales, pero no los transgrede..." (Neverdeen 2004:220). Su diagnóstico es que el problema estriba en que se resaltan algunas identidades y otras quedan en segundo plano en una penumbra, sin reconocimiento.

Así, el reconocimiento sería una lucha por el conocimiento, siendo el hibridismo un "... viaje dentro del acertijo del reconocimiento..." (Neverdeen 2004, p. 220). Sucedería de esta forma porque es el hibridismo lo que no se ha mapeado, ni acomodado dentro de la forma de ver la multiculturalidad. Ejemplifica que recién en el censo del 2000 en Estados Unidos se incluyeron ítems que permitieron obtener datos de las múltiples identificaciones culturales: caucásicos, africanos, hispánicos, etc. Este reconocimiento público de múltiples identidades considera que también ha sido controversial principalmente para las minorías de las cuales es de gravitación que se reconozcan las cifras que los representan en la sociedad.

Neverdeen (2004), entiende que el cruce de los límites no es pura ganancia, y total gratuidad, puesto que simultáneamente algunos límites decrecen, otros aparecen y otros se mantienen, en consecuencia, como se erosionan los límites nacionales de la autoridad gubernamental y los límites étnicos o religiosos, emergen en su lugar límites de patrones de consumo y nombres de marca. De esta forma se labran nuevos espacios de poder, pero también algunos límites se desvanecen, las diferentes capacidades de las personas para cruzar los límites y la movilidad aparecen en primer plano, espacios virtuales, límites cognitivos y guerra cibernéticas aparecen. Otro asunto complejo es la relación entre la diversidad cultural y la biodiversidad.

Así propone entrar en la política crítica del hibridismo, con un cambio y nueva conciencia, que permita tener una nueva forma de ver las dinámicas de formación de grupos y desigualdad social: "...Esta conciencia crítica es llevada más allá por el reconocimiento más que ser suprimida por el hibridismo".

El reconocimiento según Axel Honneth

Axel Honneth en el año 1980, junto a Hans Joas publican “*Soziales Handeln und menschlich Natur*”, cuya ambición fue la de reestablecer la conexión con la tradición germana de antropología filosófica de manera de poder defender “una noción significativa de progreso histórico” (Heidegren, 2002, p. 434). En esta obra ambos autores intentaron establecer un marco teórico bajo el cual el materialismo histórico pudiera estar enraizado en una reconstrucción antropológica de las capacidades humanas para la acción. Para ello se subrayó el carácter intersubjetivo y situado de la acción humana, herencia intelectual de George Herbert Mead.

Posteriormente Honneth introduce en su obra el concepto de “conciencia de injusticia” que refiere a las experiencias de injuria e injusticia situadas históricamente. Este tipo de experiencias comúnmente hayan una expresión verbal (aunque a veces poco articulada) de protesta y lucha, pero que indirectamente articulan lo que se puede llamar una moral social no escrita. A través de estas experiencias y reacciones a la injusticia se podría ubicar un punto de referencia preteórico para una crítica normativa. (Heidegren, 2002, p. 435).

Luego, en su obra, “Crítica del Poder”, en conexión con su discusión crítica con la obra de Habermas, Honneth escribe acerca de la necesidad de entender la racionalidad social tal como un proceso continuo de conflicto motivado por la moralidad y luchas entre clases sociales, o como una “lucha entre clases por el reconocimiento social” en una “situación de reconocimiento mutuo” como un fin ideal (Heidegren, 2002, pág. 435).

O dicho en sus propias palabras: “que en la tradición crítica de Horkheimer, Adorno, Habermas, Foucault¹ se había omitido un determinado tipo de la disputa social, llamada “la lucha moral”. La lucha moral era entonces aún un boceto acerca de un enfrentamiento social o de conflictos sociales no motivados tanto por los intereses económicos sino más bien, por tener efectos en la comunidad social, en la sociedad. (Honneth, Reconocimiento y Justicia: una entrevista con Axel Honneth, 2004).

¹ Honneth busca incorporar a Foucault dentro de la tradición crítica.

Esto lo llevó finalmente de vuelta al modelo de lucha de reconocimiento encontrado en los escritos de Hegel del período de Jena (1801-1806) (Heidegren, 2002); (Honneth, 1995), intentando hacer fructífera para la teoría social la idea hegeliana de lucha por el reconocimiento.

Lo que apunta Honneth es una moral antropológica motivada por el conflicto y la lucha. (Honneth, 1995, pág. xviii). Acopla el concepto pensado por George Herbert Mead de “Yo” dentro de la dinámica interna de los movimientos de reconocimiento. El “Yo” es la contraparte de la socialmente más conformista “Mi”, que se interpreta como una reserva de energías físicas que brindan a cada sujeto la pluralidad de posibilidades sin límite para formar su identidad. Su teoría del reconocimiento explica que para que una persona pudiera desarrollar su identidad principal debiera existir un reconocimiento en tres esferas que están relacionadas con las relaciones primarias (amor y amistad), relaciones jurídicas (derechos) y comunidades de valor (solidaridad). Esto implicaría a su vez autoestima, autorrespeto y autoconfianza. (ver figura 1).

Figura 1: Modos de Reconocimientos y objetos de reconocimiento.

Fuente: Honneth, A (1995).

Un fallo en el reconocimiento individual significa rechazar cierta afirmación de identidad en la forma de una afirmación de reconocimiento, tal rechazo o bien hace imposible el desarrollo de la identidad personal o bien rompe una identidad ya establecida (Heidegren, 2002). En este punto hay que dejar muy en claro, que el planteamiento teórico de Honneth está diseñado de forma individual, para el reconocimiento individual en pos de una identidad igualmente individual. Aún más importante todavía, aunque un tema aparte, es que el debido reconocimiento es una precondition para la autorrealización.

No obstante, algunos han planteado la disquisición acerca de si en lo propuesto en la obra de Honneth se puede complementar la noción de lucha por el reconocimiento con la noción de lucha por la diferencia, de forma que sea admitida la diferencia, del reconocimiento de las diferencias y la superación de las diferencias discriminatorias (Heidegren, 2002. p. 437). Puesto que Honneth lo que entrega es una perspectiva de su teoría de una forma monista, disolvería la diferencia a un caso de reconocimiento, pero al fin y al cabo reconocimiento, que es más amplio y profundo, o dicho de otra forma más abstracto.

También Honneth se ayuda de la teoría de las relaciones objetales de Donald Winnicott donde analiza la relación entre las fantasías inconscientes y el reconocimiento social y cómo la capacidad de poder estar solo, que se desarrolla en los primeros años de vida en interrelación con otros (aunque ortodoxamente esta figura correspondería a la madre) permite que el individuo establezca un contacto creativo con sus impulsos inconscientes de acción. Estos impulsos a su vez son interpretados como un anhelo inconsciente, el cual toma la forma de fantasías de omnipotencia, de una resurrección del estado original de simbiosis entre el niño y la madre.

En otro, contexto muy distinto, y fuera de la teoría del reconocimiento, Honneth argumenta acerca de la necesidad de desarrollar una antropología formal que dé cuenta de las precondiciones de una buena vida sin privilegiar ninguna forma particular de vida, y la cual puede funcionar como un criterio de diagnóstico de patologías sociales.

Charles Taylor, la multiculturalidad y el reconocimiento

Charles Taylor (Taylor, 1994) percibe que la importancia del reconocimiento ha sido una aparición reciente en la articulación de las necesidades humanas y una esta

necesidad de reconocimiento a una teoría acerca de cómo la identidad se forma, a través de la interacción y reconocimiento con otros (idea de Mead) tomando un punto de vista dialógico (idea tomada de Bakhtin) con el propio sí mismo. Localiza el origen de este reconocimiento en Rousseau, Herder y Hegel. Enfatiza Taylor que los miembros de todas las sociedades necesitan este reconocimiento, el cual es una característica de necesidad humana transhistórica.

Describe que el reconocimiento fue por mucho tiempo considerado algo dado, puesto que sucedía que los sujetos tenían una misma posición social fijada al nacer y al morir, esta posición rara vez cambiaba. Pero en las sociedades más fluidas, que cuentan con una democracia moderna, es más dinámico el cambio en la posición social, y se hace manifiesta la necesidad de dinamizarse para que se lleve a cabo efectivamente el reconocimiento.

Taylor articula dos formas básicas de reconocimiento. Una es una forma democrática, directamente hacia otros, en una relación de uno mismo con los iguales, por ejemplo, los ciudadanos de una política compartida, se interesa poco en esta forma de reconocimiento, le interesa más la otra (Taylor, 1994). Llegado a este punto, se podría pensar que a Honneth si le interesaría este punto de vista de forma igualitaria, pero lo que hay que tener presente al respecto es que la teoría de Honneth como se mencionó anteriormente no está pensada para colectivas sino para un tratamiento individual. De ahí que no aplica para luchas colectivas por derechos de reconocimiento igualitarios. Es importante tenerlo presente puesto que en la literatura respecto a reconocimiento se suelen encontrar observaciones de este estilo.

La segunda forma de reconocimiento en la cual (Taylor, 1994), si demuestra interés es el reconocimiento respecto a otros pero con miras a su distintividad o diferencia, esto es en relación con su identidad distintiva (en contraste con la mismidad o igualdad de ser un miembro con derechos por ser un humano, teniendo dignidad igualitaria). El autor ve en esta forma de reconocimiento la fuerza impulsora detrás del multiculturalismo contemporáneo.

Rescata la idea de (Gadamer, 2014), de fusión de horizontes, según la cual debemos aprender a desplazar un horizonte actual a un horizonte futuro más vasto, dentro del

cual lo que antes dimos por sentado como base para la evaluación se puede situar en una posibilidad al lado del trasfondo diferente de la cultura que hasta entonces nos era extraña. Al igual que Herder, Taylor ve una forma de reconocimiento aplicada en dos niveles, tanto grupal como un objeto individual. Grupos culturales en su diferencia deben ser reconocidos, como individuos.

Al parecer (Taylor, 1994), no sostiene una diferenciación clara entre grupos e individuos como objetos de reconocimiento en sus discusiones subsecuentes (al menos en el texto “El Multiculturalismo y la política del reconocimiento”). Mientras el multiculturalismo puede ser visto que descansa en parte en una necesidad de reconocimiento tanto individual como grupal, el principio ético que trabaja es distinto en ambos casos.

Metodología

La metodología a la base de este capítulo se enmarca dentro del paradigma cualitativo (Richards, 2014), bajo el tipo de investigación documental (Cázares, Christen, Jaramillo, Villaseñor y Zamudio, 2013) y (González Reyna, 2015) de revisión bibliográfica con un análisis interpretativo del fenómeno “reconocimiento”. Como resultado se presentarán conclusiones realizadas dentro de un análisis interpretativo de los documentos revisados y referencias bibliográficas en torno al fenómeno del reconocimiento y la descripción del hibridismo, idea central en el pensamiento de Neverdeen.

Discusión

Antes de empezar este apartado en el que se ensayará cómo las ideas de reconocimiento de Neverdeen tiene algún acople (o desacople) en la teoría del reconocimiento de Honneth y Taylor, se presentará la atingente distinción que Blum hace para circunscribir y relacionar las tres versiones de reconocimiento descritas.

Lawrence Blum respecto al reconocimiento distingue tres entidades como “candidatas al reconocimiento” (Blum, 1998): a) el individuo iluminado por su distintiva identidad cultural, b) grupos culturales o definidos culturalmente, c) culturas en sí mismas. La primera es una identidad individual, iluminada en la persona con su particular relación

con su propia etnocultura, en el entendido que una teoría de reconocimiento necesita asumir que la etnocultura de una persona es necesaria y profundamente importante para ella.

La segunda corresponde a un “grupo cultural” y refiere a las personas actuales que comprende un grupo cultural dado: afroamericanos, polacos-americanos, quebequenses, etc. Este es el grupo del cual el individuo es un miembro. Finalmente, la tercera categoría, la “cultura” -concepto notoriamente difícil según Blum- que puede ser tomado en este contexto para referirse a la forma artística o ritual de expresión, de una forma folklórica, así como a sus “productos” culturales dados por un grupo. Así la significancia del reconocimiento depende de cuál de las tres se tome como objeto.

De acuerdo con la categoría de Blum, el reconocimiento de Honneth aplicaría únicamente para la primera categoría. El primer tipo de reconocimiento de Taylor (en adelante tipo I de Taylor) aplicaría para la segunda y tercera categoría, y el segundo tipo de reconocimiento de Taylor (en lo sucesivo tipo II de Taylor) también aplicaría para la segunda y tercera categoría. El planteamiento de Neverdeen también caería en la segunda y tercera categoría, lo cual *a priori* lo acerca a las ideas de Taylor y lo aleja de Honneth.

Como réplica del comentario que el mismo Neverdeen hace acerca de los planos que supuestamente se desenvuelve su idea de reconocimiento se ve todavía en un plano más teórico que normativo y práctico. Al revisar el acople del reconocimiento según Neverdeen, puede resultar útil imaginárselo como una *gestalt*: en la figura (primer plano) aparece la misma idea de reconocimiento, y de fondo aparece el hibridismo, que es la idea de mayor gravitancia dentro de su obra.

Entendido de esta forma se comprende que la idea que más ha desarrollado es el hibridismo, lo intersticial dentro las formas culturales y el cómo se deben rescatar y precaver de actualizar sus límites. En cambio, las ideas de reconocimiento parecieran no tener suficiente profundidad como para insertarse plenamente en alguna corriente de las expuestas del *mainstream* de reconocimiento (y haciendo un ensayo mental, probablemente tampoco en Ricoeur, Fraser, Habermas, Todorov).

De ahí que se le deba considerar como una exploración analítica de un tema contingente de filosofía política como lo es el reconocimiento, llevándolo como figura para contrastarlo con el fondo de su gestalt de pensamiento. No obstante, se rescata que busque enriquecer la definición de lo qué es cultural, y cuáles son los límites de esa culturalidad, que en los tiempos modernos se muestra de una forma más discontinua y mezclada. Esta definición de límites presentaría una complejidad para ser operacionalizados, los cuales deberían ser repensados o delimitados nueva y constantemente.

Conclusiones

Las tres ideas de reconocimiento mostradas coinciden en que hay un marco de fondo común, lo cultural en las personas, el tercer nivel de Blum. No obstante algunos lo tratan de forma explícita (Taylor y Neverdeen) y otros lo toman como algo tácito (Honneth). Taylor y Neverdeen enfatizan un tratamiento más grupal y Honneth le da un tratamiento individual a la idea de reconocimiento, lo cual es una respuesta que corresponde poco a su formación disciplinar principal, pero se entiende dentro de las incorporaciones teóricas que hizo la teórica crítica antes de los años cuarenta en la escuela de Frankfurt, incorporando entre otros el tema de socialización en la familia y del desarrollo del yo (Habermas, 1990).

Si se aceptara como válida la tesis de que el hibridismo es algo habitual e instalado, cobra particular interés las ideas de Honneth, que no obstante no se pronuncia directamente al respecto, daría espacio en su constelación de reconocimiento y permitiría un acoplamiento para acoger la supuesta novedad o habitualidad del hibridismo.

La idea de fetichización de Límites puede presentar novedad para la teoría de Honneth, puesto que, si se acepta como válido lo difundido del hibridismo, los límites sí pudieran en efecto ser considerado móviles y no fijos, evitando el esencialismo. En consecuencia, no obstante enriquecer idea de Honneth dificulta la operativización del reconocimiento, puesto que aparece como problemático y dificultoso evitar caer en un relativismo extremo.

Otras ideas de Neverdeen, como la de que es necesario mapear lo social: “Este reconocimiento público de múltiples identidades también ha sido controversial

principalmente para las minorías de las cuales es de gravitación de que se reconozcan las cifras que los representan”; parecieran corresponder con las ideas de Taylor (tipo II) de mirar de forma macroscópica colectividades y darles el tratamiento y significancia que merecen.

No queda clara cual es la urgencia de resaltar lo híbrido, no se entiende por qué es prioritario respecto a otros tipos de reconocimientos más urgentes. Tal vez se fuerza el concepto o se lleva de forma extremadamente intencionada puesto que es argumentación principal del autor.

Se puede generar sospecha de la vigencia empírica del hibridismo, puesto que no obstante la similitud de conceptos planteados por otros autores, por ejemplo Nestor García Canclini (García Canclini, 2008), falta base empírica para contrastar si efectivamente el fenómeno se vuelve notoriamente más frecuente.

Interesantemente si se ocupa la misma lógica de Neverdeen de forzar y cuestionar el origen de los conceptos para ver sus límites (como en el caso de Howe) se puede ver que en Honneth y Taylor aparecería una idea de reconocimiento con rasgos de origen más eurocéntricos. Y, la misma cosa aplica para otras teorías de reconocimiento actuales: Todorov, Ricouer; y extremando más la extensión del argumento aplicaría la misma problematización de límites de Neverdeen hacia el mismo Neverdeen. Se caería probablemente no en una invalidación del argumento, tal vez en una solución al estilo de Walter Mignolo, de buscar aquello que no tenga un origen que en cierto sentido no haya sido contaminado o incongruente. Desgraciadamente planteamientos como el de Mignolo, a juicio de muchos también caen en una forma de esencialismo.

Parecieran coincidir los tres autores expuestos en lo relevante de contar con metas normativas: para Honneth un horizonte de valores, Taylor se inspira en la idea de Gadamer, Neverdeen al respecto aparece como ateo.

Se rescata el poder reconocer elementos anteriormente no mapeados, lo cual sería aporte tanto para Taylor, tanto en el tipo I como en el tipo II, y en Honneth aplicaría algo así como un cambio a nivel perceptivo.

La afirmación “El reconocimiento a juicio de Neverdeen ha pretendido con anterioridad “...estirar o reevaluar los límites sociales pero no los transgrede...” (Neverdeen 2004:220).” Tiene que ver con Taylor tipo I y II. Con Honneth no aplicaría directamente, puesto que la singularidad de su teoría de reconocimiento como se dijo anteriormente es el monismo y que todo se reduce al reconocimiento como explicación y sustrato más abstracto. Así, el reconocimiento en un tiempo uno (primero) para un objeto social (persona) permitiría en un tiempo dos (segundo) un dibujo trazado distinto para el mismo objeto social y se evita el problema de Neverdeen la “fetichización de límites”. Misma cosa para el problema de Neverdeen de la silla musical, en el que algunas identidades quedan en primer plano más que en segundo, puesto que Honneth afirma exactamente eso pero no en un sentido negativo, o de postergación o de exclusión, lo que afirma es que cada uno debe ser reconocido en la medida de sus aportes a la sociedad, lo cual sea aleja del tipo I de Taylor (al estilo de Rousseau).

La afirmación “así el reconocimiento sería una lucha por el conocimiento”, se cumpliría más en Taylor tipo II. En Honneth de acuerdo con lo argumentado antes, efectivamente el reconocimiento implicaría modificar los límites, en un tiempo segundo, o en un tiempo no inmediato, pero como fin moral.

Interesante la idea, no lineal, de simultánea aparición, desaparición y relocalización de los límites, que agrega complejidad tanto a Taylor tipo I y tipo II y no a la lucha reconocimiento de Honneth por la razón de el enfoque individual explicado anteriormente.

Finalmente, y no a modo de corolario, se puede decir que más que un acertijo del reconocimiento, las ideas de Neverdeen aparecen como un ideal político, con un enfoque más centrado en el sentido de la segunda y tercera categoría de Blum, pero más que conformar una teoría elabora y original, se muestra de forma general, algo especulativa, aislada de las discusiones principales del reconocimiento.

Referencias bibliográficas

- Blum, L. (1998). *Recognition, value, and equality: A critique of Charles Taylor's and Nancy Fraser's accounts of Multiculturalism*. *Constellations*, 1-18.
- Cázares, L., Christen, María., Jaramillo Levi, Enrique., Villaseñor Roca, Leticia, & Zamudio Rodríguez, Luz Elena. (2013). *Técnicas actuales de investigación documental*. México: Trillas.

- Gadamer, H. (2014). *Truth and method*. London: Bloomsbury Academic.
- García, N. (2008). *Diferentes, desiguales y desconectados : mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.
- González, S. (2015). *Manual de redacción e investigación documental*. México, D.F.: Editorial Trillas.
- Habermas, J. (1990). *En J. Habermas, Teoría de la acción comunicativa II. Crítica de la razón funcionalista* (págs. 527-572). Buenos Aires: Alfaguara.
- Honneth, A. (1995). *The struggle for recognition: The Moral grammar of Social Conflicts*. Massachusets: Polity Press.
- Heidegren, C.-G. (2002). *Anthropology, Social Theory, and Politics: Axel Honneth's Theory of Recognition*. *Anthropology, Social Theory, and Politics*, 433-446.
- Heidegren, C.-G. (2002). *Anthropology, Social Theory, and Politics: Axel Honneth's Theory of Recognition*. Routledge.
- Honneth, A. (23 de Octubre de 2004). *Reconocimiento y Justicia: una entrevista con Axel Honneth*. (F. C. Rodas, Entrevistador).
- Neverdeen, J. P. (2004). *Riddles of recognition the anti-hibridity backlash*. En R. &. Littlefield, *Globalization & Culture, Global Melange* (págs. 41-58). Oxford: Rowman & Littlefield.
- Nederveen, J. (2020). *Globalization and culture : global mélange*.
- Richards, L. (2014). *Handling Qualitative Data : a Practical Guide*. Los Angeles: Sage.
- Taylor, Ch. (1994). *Multiculturalism: Examining the politics of recognition*. Princeton: Princeton University Press.
- Thompson, S. (2006). *The political theory of recognition: a critical introduction*. Cambridge: Polity.